
Mi admiración y respeto por siempre

María del Carmen González

Profesora normalista. Maestra jubilada. mcgpzetina@yahoo.com.mx

En esta profesión tengo la fortuna de haber encontrado personas a las que llamo MAESTROS, no sólo porque estudiaron en la Normal o en alguna institución formadora de docentes. Maestro, para mí, no es el que presume títulos. Maestro es el que comparte sus saberes, técnicas, consejos, tiempo y materiales, sin egoísmo; es que el que, por su dedicación y empatía, escucha a los alumnos, ya sean niños, jóvenes o adultos. Éstos saben que pueden acercarse para aclarar sus dudas, expresar sus preocupaciones o hablar de sus vidas, secretos y sueños sin ser juzgados o etiquetados. Un maestro sabe que son personas diferentes y hay que conocerlos, reconocerlos e impulsarlos. Es el que ayuda a quien lo necesite.

Por su pasión y por el trabajo, sigue estudiando, investigando y aprendiendo para mejorar su práctica profesional y humana, muchas veces sacrificando su tiempo de descanso.

Involucra a la comunidad con la escuela, promoviendo actividades para recortar la distancia entre ambas.

La mayoría de sus colegas reconoce sus cualidades y aprecia su opinión. Otros siempre están en su contra.

En este texto voy a hablar de las maestras que admiro y respeto.

María Catalina Josefina González Pérez

Catalina es la hija mayor de seis hermanos, desde pequeña quiso ser maestra, nunca tuvo dudas y su proceso empezó a fluir para lograrlo. Su tía, la Profra. Simona González Ramírez fue un referente en su vida, de niña la acompañaba a su escuela y tenía contacto con sus alumnos, allí la semillita fue creciendo, siempre fue una alumna destacada y disciplinada, orgullo de sus padres.

En la primaria “Leyes de Reforma” obtuvo las mejores calificaciones durante los seis años, en sexto grado formó parte de la escolta. En la secundaria “Iván Petrovich Pávlov” apareció en el cuadro de honor, siempre apreciada por sus maestros.

Su formación académica como maestra de educación primaria inició en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (Generación 76-80), con las prácticas de cada semestre estando frente a grupo. Puso mucha atención en las materias para elaborar sus planeaciones y materiales, así transcurrieron los cuatro años de carrera entre estudios, sueños de juventud y amistades duraderas.

Al graduarse, ingresó a la Normal Superior para cursar Geografía, a la par de su trabajo en la primaria. Ahí conoció a grandes maestros que la inspiraron.

Trabajó en primaria, secundaria, la Normal Superior y colaboró en revistas educativas; tuvo la oportunidad de participar a lo largo de los años en varios proyectos en la Secretaría de Educación Pública, fue coautora de libros de texto y materiales para docentes. En especial del *Atlas de México* y colaboró en la coordinación editorial de la colección *Desafíos*, que se distribuyó en las escuelas primarias de la Ciudad de México, entre otros. Actualmente, trabaja en el Instituto de Ciencias de la Educación del Estado de México.

Con toda su experiencia laboral y grandes logros académicos, sigue siendo una persona sencilla, de fácil trato con sus compañeros, alumnos y autoridades, dispuesta a trabajar en equipo y ayudar a los demás, aún cuando tenga el viento en contra.

Blanca Margarita Beatriz Ortega Galván

A Magos, como todos le dicen, la conocí en la Escuela Ricardo Reyes en la Ciudad de México. No recuerdo mucho de su vida personal porque generalmente hablábamos de la escuela, del apoyo de los padres de familia, de las problemáticas de los niños y niñas, de la planeación, de si funcionaba o no hacerla por semana o inclusive algunos temas por día acordes a las características de los alumnos de nuestra escuela.

En las juntas de Consejo Técnico proponía actividades no sólo para sus alumnos, sino para todos los grupos, compartía sus saberes, dirigía el Coro con alumnos de toda la escuela para los concursos de interpretación del Himno Nacional y la Canción Mexicana.

Nos convencía y alentaba para bailar en festivales y ceremonias de fechas importantes, ensayando a la hora de la salida, a hacer recorridos por las calles de la colonia con movimientos gimnásticos, generalmente para el Aniversario de la Revolución Mexicana. Nos animaba a solicitar permiso para hacer visitas a lugares de interés autorizados por la SEP, porque generalmente nuestros niños en casa no tenían esa oportunidad, lo que nos generaba verificar precios, planear, llenar permisos y muchas cosas más. Su incansable entusiasmo era contagioso, compartido por la mayoría de los compañeros, con sus excepciones. Era tan organizada que le daba tiempo para todo.

En su grupo se le oía impartiendo clase, revisando, motivando a sus alumnos, no los vi desordenados, mantenía la atención, se acercaba para escuchar, resolviendo dudas, le platicaban sus vidas, les hacía comentarios para hacerlos sentir bien.

Al ser una escuela de tiempo completo, había comedor, sus alumnos se apuraban a entrar para sentarse junto a ella y conversar.

Magos ha escrito libros, actualmente tiene su canal de *YouTube*, da tutoriales de bailes de México, tiene un grupo de danza con niños, hizo una propuesta para la enseñanza de las matemáticas, es una defensora y rescatista de animales, es amante de la danza folklórica. Su entrega la ha llevado a trabajar con sus vecinos limpiando un terreno baldío, sembrando árboles, flores, pintaron un mural en la pared, dibujaron juegos y demás, ello con recursos propios.

Cuando se jubiló, trabajó un tiempo en una escuela particular, primero dando clases de danza y después como maestra frente a grupo, lo que generó inconformidad de algunos padres de familia porque, ¿cómo una maestra de danza les iba a dar otras clases a sus hijos?, llevando sus quejas hasta la Supervisora de zona. En ese momento yo iniciaba como apoyo técnico en dicha zona y, al escuchar su nombre,

le comenté a la Supervisora quién era la Maestra Margarita. Checó su expediente y hablaron con los descontentos.

Para mí, siempre fue un ejemplo de entrega, organización, compromiso e inspiración de un trabajo bien hecho. Me enorgullece que me considere su amiga.

Mi admiración y respeto por siempre para ambas.